

LA CRÓNICA DE GERONA,

PERIÓDICO LITERARIO,

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, AVISOS Y NOTICIAS.

Este periódico se publica todos los días excepto los lunes. *Precios de suscripción:* en esta ciudad al mes, pasado á domicilio 6 reales, trimestre 17; fuera de ella 20. Números sueltos 6 cuartos. Anuncios 8 mrs. línea. Comunicados á precios convencionales. En los puntos donde no haya corresponsales, podrá hacerse la suscripción enviando el importe en libranzas ó en sellos de franqueo de 4 cuartos, al Administrador del periódico, calle de Ballesterías núm. 3.

LA MADRE DEL SOLDADO.

Algunos años há, vivía entre nosotros, y era muy consultado, el eclesiástico mas popular que hemos conocido. No tenia un momento suyo: su existencia era de los demás, á todas horas le llamaban y á todas horas respondía. Los que habían perdido la tranquilidad doméstica iban á él casi seguros de recobrarla. Su mirada era la de un juez, su aspecto el de un patriarca, y su voz tenia la tierna entonación de la de un buen padre. Muchos de nuestros lectores le habrán conocido en estos rasgos, porque era un hombre venerable á quien todas las opiniones respetaban. Podríamos aquí estampar su nombre; pero preferimos que nuestros lectores le pronuncien espontáneamente y le bendigan. Su casa era una especie de juzgado de paz. A ella iban á buscar los afligidos un consuelo, los decaídos una esperanza, los grandes una expansión del pecho, y los pequeños un aliento. Y nadie salía de su casa con el corazón comprimido. No se sabe de qué manera en aquella humilde morada quedaban sepultados los deseos de venganza, el rencor, los desamores, y se cosechaban allí perdones, olvidos, conciliaciones y concordias. Le vimos pocos meses antes de su sentida muerte, en julio de 1854. Nos llamaba su hijo, y en realidad podíamos llamarle nuestro padre. Un día habíamos sentido aquella especie de fiebre perniciosa de la duda por la que pasan á veces los ánimos, y él nos había curado, él que sabia abrir la válvula de la fé cuando el alma agotaba sus bríos en vanos y eternos esfuerzos para definir lo infinito.

Cuando le vimos en aquella fecha salían de su cuarto un padre, una madre y un hijo, los tres con los ojos humedecidos. Al despedirse de él le asían la mano y se la besaban, y él casi los reprendía por aquellas muestras de enternecimiento. Y él había conservado la calma habitual que

formaba el distintivo de su carácter. Quisiéramos trasladar aquí breve y sencillamente lo que él nos contó de aquella familia que salía de allí tan conmovida. Aquel padre y aquella madre no tenían mas que un hijo. Vivían de su trabajo como viven los mas de los hombres. El hijo era el cariño y las esperanzas de entrambos. Solamente alguna sombra de descontento venía á veces á turbar la serenidad de aquella familia. El esposo se quejaba de que no fuese posible que su esposa le presentase de vez en cuando algun ahorro, sino que todo desapareciese en este especie de abismo sin fondo á que llamamos gastos de casa y jamás se recobran. Los víveres se encarecen, los alquileres suben, la ropa cuesta un sentido, respondía la esposa, y continuaba equilibrando con las entradas las salidas. Algunas veces el esposo hacía una visita á aquel médico del alma, y éste le consolaba diciéndole que á él le pasaba lo mismo, y que habia días en que no podia obtener aquel equilibrio de que él se mostraba quejoso. De suerte que el esposo acabó por avenirse con lo que él llamaba la enfermedad crónica de su esposa.

Pero el hijo crecía. Ya en la hoja del padron era necesario poner con todos los puntos y señales el año, mes y día de su nacimiento. Ya no se le permitía sino con condiciones muy espinosas ausentarse. Ya los demás mozos de su edad ponían en él atención para saber si tenia cierta estatura, si disfrutaba buena salud, y si podia alegar lo que ellos llamaban exenciones para no sé qué cosa. Es decir, que aquel hijo no pertenecía ya á sus padres, sino que le atraía á sí y deseaba tener con él relaciones de intimidad ese otro padre á quien llamamos el Estado. Los compañeros de aquel jóven le preguntaban si estaba asociado, y él respondía que solo lo estaba con su propia suerte. Un día le dijeron que ya estaba en las listas; otro día le llamaron para que acudiese con su padre á presenciar el sorteo.

El padre se puso muy triste. La madre, por

contrario, como si no presintiese el resultado de aquel llamamiento, se dedicaba tranquila á sus quehaceres. El hijo estaba sereno. Agil, robusto, bien formado, lleno de salud y de esperanzas, no veía nubes en lo presente, ni en el porvenir celajes, la vida era para él un beneficio recién recibido, del que debía á alguno las primicias, y esperaba que se las pidiesen para entregarlas. Él y su padre subieron á una sala en cuyo centro habia dos urnas. En el fondo, ante una mesa, un representante de la autoridad estaba rodeado de dependientes. En torno de las urnas formaban círculo los jóvenes y sus padres ó tutores. Se le pedían á aquel distrito diez y seis mozos, los sorteables de la primera edad eran en número de cincuenta, y casi todos se hallaban allí agrupados esperando el fallo de la suerte. Una de las urnas rueda, y de ella sale un nombre. Al mismo tiempo la otra urna rueda también, se pára, y de ella sale un número. Es alto, y el mozo á quien corresponde se va muy alegre. Para cada mozo se repite la misma operación, y sale un número. Ya pronuncian el nombre de nuestro joven, y al mismo tiempo sale de la otra urna el número uno. El padre toma de la mano á su hijo, y se va con él cabizbajo y meditabundo; ni una palabra sale de sus labios. Entra en su casa, mira á su hijo, se deja caer en una silla, pobre padre, que creía tener en su hijo un sosten y un alivio, y por darle sustento y crianza se hubiera él quedado sin pan y sin abrigo: ahora una suerte fatal le obligaba á desprenderse de ese pedazo de sus entrañas y le dejaba sumido en la amargura. Cosa estraña, el hijo no se lamentaba, como si estuviese contento con su destino; y la misma madre, resignada, parecia que no hubiese comprendido bien qué era aquello de que se trataba. Y cuando le dijeron que su hijo iba á ser llamado al servicio de las armas, respondió que era necesario ver al juez de paz de la familia.

Ya saben nuestros lectores quien era el juez de paz. La manera como recibió á aquella familia es lo que deseáramos hacer sentir y espresar con la misma llaneza con que él se complacia en contar lo que le pasaba. Hablaba frecuentemente por símiles, y al rematar una cláusula, eran tan exactas sus comparaciones, que nadie preguntaba á quien iba dirigida la enseñanza. Conozco, les dije, alguna madre que por espacio de doce años ha estado pensando en eso mismo que á vosotros os coje de improviso. Esa madre, cuando su niño apenas tenia siete años, venia aquí todos los domingos, y depositaba en una arquilla sus ahorros, cuatro reales por semana. Esto es para mi hijo, decia, exclusivamente para mi hijo: si en llegando á la edad le toca la suerte de soldado y quiere serlo, aquí tendrá su patrimonio, y si quiere redimirse aquí hallará su licencia. Y la buena madre no decia una palabra á nadie de su virtud

doméstica, y sufría en silencio las reconvenções de su esposo cuando este se quejaba de que nunca se le ofreciese alguna corta cantidad para reserva. Os voy á decir de qué manera han fructificado los ahorros de aquella digna madre. Y diciendo esto abrió la arquilla y sacó de ella una obligación de una sociedad de seguros sobre la vida, en la cual le tocaban al mozo ocho mil reales si salia soldado en la época marcada. Este dia ha llegado, añadió; seis mil reales, para redimir la suerte; dos mil, para celebrar la feliz idea de la buena madre. El padre y el hijo estaban parados, y miraban á la vez á su juez de paz y á la madre; hasta que ésta prorumpió en sollozos, y ellos dieron rienda suelta á un copioso llanto de alegría. Aquí teneis, dijo aquel dechado de hombres buenos, á la admirable madre del soldado.

ORTIZ DE LA VEGA.

(La Luz.)

NOTICIAS NACIONALES.

El coronel Montes ha sido nombrado para mandar la media brigada de infantería de marina, que la componen los batallones 2.º y 6.º que se hallan en Santo Domingo.

Se ha anunciado por toda la prensa, que el Sr. Moreyra, consul del Perú en Madrid, ha sido autorizado por su gobierno para tratar con el de España sobre el arreglo de los desagradables sucesos sobrevenidos entre ambos países. Celebramos esta determinación del gobierno peruano, y que la elección haya recaído en el Sr. Moreyra, persona muy conocida y apreciado en esta corte, y de antecedentes y condiciones personales tan convenientes para llenar este cargo con la eficacia que en estas circunstancias se requiere.

El defensor de Vicenta Sobrino, procesada por el asesinato cometido en la casa núm. 9 de la calle del Fúcar, tiene en su poder la causa y se ocupa en la defensa.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

El corsario confederado *Alabama*, que se halla cruzando el estrecho de la Sonda, ha capturado y destruido últimamente varios buques mercantes norte-americanos. El ministro de los Estados-Unidos, temiendo que se dirigiera á las costas de la China, y ocasionara pérdidas considerables al importante comercio de la Union con el Celeste imperio, ha solicitado del gobierno de Pekin que se prohiba la entrada en los puertos chinos á todo buque que lleve pabellón del Sur. El príncipe Kong ha accedido á esta petición. Una carta de Pekin hace notar que esta es la primera vez que el gobierno chino interviene en una cuestión estraña á la política asiática.

La enfermedad del Papa, según resulta de la consulta de médicos, consiste en una *hidropesía senil*, que presenta los mas estraños fenómenos de bienestar y malestar, de que son prueba evidente las contradictorias noticias que en estos últimos dias han circulado respecto á la salud del Santo Padre. El fin de esta dolencia es desgraciadamente fa-

tal; aunque suele ser de larga duracion termina siempre con la muerte.

Los prusianos están fortificando á toda prisa el puerto de Kiel. El reducto de Møllenort está casi terminado y cuenta ya con 16 cañones de 24. Cuando esté concluido será muy difícil que los buques enemigos puedan pasar sin grave riesgo el estrecho canal que existe entre Møllenort y el fuerte. Se dice que va á construirse otra batería de esta clase en la punta de Labø.

El gobierno pontificio ha elegido, entre una lista de 72 candidatos, 36 nuevos consejeros municipales de Roma, la mitad de la clase noble, y la otra de la clase media y popular. El número total de los individuos que componen el Consejo municipal se eleva á 80.

Segun dice un periódico francés, el príncipe Napoleon se prepara á publicar una obra acerca de la historia y escritores de la familia imperial. La publicacion de este trabajo es bastante característico en el momento en que se espera que vea la luz la historia de César, que hace tiempo está escribiendo el emperador.

El *Times de Malta* publica una correspondencia de Túnez, en la cual se asegura que existen serias desavenencias entre los almirantes de las escuadras turca y francesa. Segun dicho periódico, el capitán Campbell, que manda la escuadra inglesa, se ha puesto de parte del representante del gobierno otomano.

El número de personas de que se componen las familias reinantes en Alemania, exceptuando las de Austria y Prusia, asciende actualmente á 357. Cuestan á sus diferentes estados 150 millones de francos al año.

VARIEDADES.

EZEQUIEL.

Á MI AMIGO MOLY DE BAÑOS.

¡Voga! ¡voga! exclama Ezequiel, que sentado en el banco de una frágil barquilla contempla con satánica sonrisa las embravecidas olas que ora le elevan á lo mas alto de los cielos, ora le precipitan en los insondables abismos de la mar.... ¿pero de qué sirven los remos...? en vano el marinero se esfuerza... ¡loco anhelo!

Voga, voga, repite Ezequiel, condúceme lejos de la muger ingrata que acibaró mi existencia...! qué importa que ruja el viento, que bramen los mares amenazando tragarme en sus profundas simas!

Ven, ven, muerte, á recibir la ofrenda de un mortal que te invoca... tu serás la bienhechora que pondrás fin á mis quebrantos y me volverás la calma con un sueño eterno..

Entonces en el confín del cielo, allá en lontananza rasgándose las negras nubes apareció un genio... De improviso se oye crujir la debil barquilla de Ezequiel y desapareció envuelta de oleadas de espuma, que lanzándose en pos ocultaron aquel terrible cuadro.

En tanto los salones de un soberbio castillo están inundados de luces que esparcen por do quiera su resplandor y tiemblan las gigantescas bóvedas bajo el peso de millares de personas que están danzando al son de armoniosas

músicas... ¡Qué contraste!... Aun resuenan los lastimosos ayes de un hombre que está espirando allá en el mar, víctima de una imaginacion enferma y de un desengaño cruel; aquí sonriendo de placer y voluptuosidad se entregan á la danza con loco frenesí.

Deslumbrando con sus diamantes y atavíos permanece sentada la heroína de la fiesta, dirigiendo sonrisas á los cortesanos que se aproximan á ella para decirle palabras dulces, salidas del acibar de sus corazones.

Elvira, la hija mimada del conde Roberto, celebra sus esponsales con Ricardo, heredero de una ilustre familia. Por esto reina la alegría en todo el castillo; pero ¿cuantas veces el semblante la muestra y el corazon es vil esclavo de la tristeza? Esto sucede á Elvira, pues ha sacrificado su amor á la ambicion y piensa en el que antes alentara con las mas halagüeñas esperanzas. El remordimiento ha venido á turbar su reposo y en vano se esfuerza para apartar tan lóbregos pensamientos de su mente; porque la Providencia ha dejado en pos del hombre la sombra del pasado, testigo inexorable que nos recuerda de continuo nuestros delitos.

La noche adelanta y con ella tambien la tempestad va tomando incremento. El viento estremeciendo los antiguos robles de la selva viene á chocar con ímpetu contra las góticas ventanas del castillo y de cuando en cuando el rayo se dibuja fantástico en sus pintados cristales y las paredes que tantos siglos respetaron se estremecen al estampido de los truenos.

La campana de un reloj dá las doce, anunciando que ha pasado un dia, y el acompasado movimiento de su péndulo parece indicar que trabaja para proseguir la obra de la eternidad.

La música ha cesado ya sus acordes tocatas y las damas y caballeros se disponen á retirarse; pero de repente Elvira lanza un grito de dolor y cae desvanecida sobre un sillón pálido é inmovil. Todos acuden en tropel á socorrerla y señores y lacayos cruzan con precipitacion ¡los espaciosos salones.....

Al fin Elvira abre los ojos y presa de un cruel delio exclama ¡Ezequiel! ¡Ezequiel!... yo te amo... no, no... te a borrezco!... quiero ser poderosa, rica!... tu no puedes satisfacer mi ambicion.. á donde estás.. ¡ay! me muero!... uu volcan devora mis entrañas! Ezequiel! Eze.... Su voz se cortó y quedó sumida en un profundo sueño.

Entre el tumulto de gente que habia acudido al castillo, durante aquel dia, Ezequiel habia logrado introducirse en el salon en donde debia celebrarse el festin y verter un veneno en la copa de la joven. Sus fatales designios estaban realizados ya; por que Elvira dormia para no despertar jamás....

Los habitantes de las cercanias de este castillo, que hoy dia es un monton de ruinas, siempre han evitado aproximarse á él durante la noche, pues cuentan los ancianos que al toque de las doce aparecen allí las sombras de Ezequiel y Elvira.

Nilo Maria Fabra.

GACETILLA.

Fuente de la Virgen de la Pera.— Al fin ha desaparecido, gracias no sabemos á quien, pero debemos suponer que al viento, la guirnalda que un dia adornó á aquella y que últimamente afeaba dicho monumento. Hemos dicho que debíamos suponer que el viento se habia encargado de quitarla, puesto que las yerbas que hay junto al casilicio de aquella Santa imágen, continúan creciendo con la mas completa libertad, sin que por lo

visto hayan atendido los Sres. Obreros de la Sta. Iglesia nuestras indicaciones. Si el viento fuera capaz de oírnos, le suplicaríamos hiciese desaparecer las consabidas yerbas, pero palabras al viento.....

Dentro de la Catedral continúa escondido el sepulcro gótico en la capilla de San Isidoro, infiriendo un agravio á las bellas artes los que tal consienten. ¿Se quitarán las maderas ó respaldos de los bancos que impiden su vista?... Veremos.

Rectificación.—El niño que dias atrás dijimos habia caído desde un segundo piso á la Acèquia monar, muriendo ahogado, cayó desde un tercer piso á un pátio y no al agua de aquella, muriendo instantáneamente. Tenia unos ocho años.

Arribo.—Se nos ha dicho que hoy debe llegar á esta nuestro Ilmo. Prelado de vuelta de la Santa visita, procedente de la parte de Areñs de Mar.

Caza de animaluchos.—Parece que anteayer los campaneros y monaguillos de la Catedral hicieron segun costumbre de los demás años la caza de las aves de rapiña que anidan en las paredes de aquel templo. El resultado fué haber apresado cinco gavilanes.

Andar entre dos aguas.—Es cosa de ver los saltos que el pobre transeunte se vé obligado á hacer en ciertos puntos de la ciudad en tiempo de lluvias, gracias á los canalones que desaguan al nivel del piso ó sea de las aceras. Como no todos somos perfectos gimnastas, y por consiguiente no estamos muy dispuestos á hacer alarde de agilidad y ligereza, temerosos de besar el santo suelo y ponernos de perlas; esperamos que quien pueda dispondrá se continúen los conductos del agua hasta debajo las aceras, evitando al prójimo andar acosado de aquel elemento por arriba y por abajo.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA: sta. Margarita reina y sta. Oliva vg. y mrs.

CUARENTA HORAS: continuan en la iglesia de las Beatas: se descubre á las ocho de la mañana y se reserva á las once y media y por la tarde desde las seis y media á las ocho y media.

CORTE DE MARIA: hoy se hace la visita á Ntra Sra. de Loreto en los Dolores.

ANUNCIOS.

VENTAS.

A voluntad de su dueño, se venderá una casa en la ciudad de Manresa que se halla situada en un puesto regular, y un campo de regadío de una cuartera de sembradura que está á medio cuarto de hora de dicha ciudad. Se dará á precio muy cómodo y se desea vender todo junto, ó bien tambien se hará una permuta con fincas de igual valor, con

tal que estén situadas en las cercanías de esta de Gerona.

En la imprenta de este periódico darán razon del encargado de las condiciones.

BIBLIOTECA ECONÓMICA DEL MAESTRO DE PRIMERA ENSEÑANZA.

CONDICIONES MATERIALES.

La BIBLIOTECA se publicará por cuadernos de 40 páginas, de papel, tamaño y letra como el prospecto, con su cubierta correspondiente: Saldrá un cuaderno cada 15 dias. Su precio será 1 real cada uno remitido á los señores suscritores por el correo, franco de porte. Cuando la índole de los tratados requiera que en su texto alternen algunos grabados, como por ejemplo en la Arqueología, Física, Labores ect., las entregas constarán solo de 32 páginas, costando asimismo un real. No deberá anticiparse cantidad alguna, pues los Sres. suscritores podrán, si gustan, hacer el pago despues de recibido cada cuaderno, sirviéndose al efecto de libranzas sobre Tesorería u otras letras, de fácil cobro, ó bien de sellos de franqueo, dirigiéndose á los Editores en este último caso.—Las 40 páginas de que constara cada cuaderno, serán de 5 materias distintas 8 de cada una, formando un conjunto cada año de 960 páginas, materia aproximadamente de 3 tomos que vendrán á costar al infimo precio de 8 rs. cada uno. Al empezar con el primer cuaderno las 5 materias diferentes, tendrá cada una distinta paginacion para formar otros tantos tomos.—Cuando un tratado no alcance por su extension á formar un tomo regular se unirá á otro para formarlos entre ambos.

Los editores garantizan, sea cual fuere el éxito que quepa á la BIBLIOTECA, que esta proseguirá durante un año, y que no quedará tratado alguno incompleto.—Si el Magisterio, como esperamos, nos secunda en esta obra, su prosecucion alcanzará grandes proporciones.

Se admiten suscripciones en la Administracion de este periódico.

BAÑOLAS.

NOTICIAS HISTÓRICAS DE ESTA VILLA,

POR

D. Enrique C. Girbal.

Esta obrita que forma un tomo en 8.º y consta de 100 páginas, se halla de venta en Gerona en la librería Gerundense y en la de Tomás Carreras, á 4 reales el ejemplar.

CRIADA.

Se necesita una de buena conducta, que sepa guisar.

En la imprenta de este periódico informarán.

EDITOR RESPONSABLE, JUAN FERRER.

Gerona: Imprenta de Tomás Carreras, calle de Ballesterias núm. 3.